

JUAN MAYORGA “El teatro debe reflejar el matiz”

El académico prepara su retadora pieza ‘El mago’ mientras ‘Intensamente azules’ continúa de gira

JOSÉ LUIS ROMO

Miércoles lluvioso en Usera. En la sala Almendrales 41, el antiguo bingo que ahora sirve de local de ensayos para el Centro Dramático Nacional, Juan Mayorga está levantando *El mago*, su último y retador libreto. Está inmerso en el ensayo número 24, justo el ecuador de este proceso, que culminará con el estreno de la pieza protagonizada por Clara Sanchis y José Luis García Pérez en el Teatro Valle-Inclán el 23 de noviembre. La idea de este montaje se le ocurrió a partir de una anécdota personal. «Una vez en un congreso de magia me declararon no apto para un ejercicio de hipnotismo». Aquello le sirvió como disparador poético de una historia en la que una mujer regresa a su casa tras uno de estos espectáculos, sin embargo ¿es ella la que

ha vuelto o sigue hipnotizada en el escenario? Y a partir de ahí arranca una comedia fantástica (en sus dos acepciones) que se vuelve drama familiar e incluso relato de terror. Una mezcla de géneros que esconde muchos niveles de lectura: una reflexión sobre el propio teatro, una demoledora radiografía del desgaste en una pareja, la tensión entre el deseo y la realidad... Porque mientras muchos autores practican el teatro de tesis, las obras de Mayorga siempre suponen una



Juan Mayorga (Foto: David Ruano)

encrucijada. «Hay un teatro religioso, del sermón, al que unos acuden como si fuera su propia parroquia para que le digan cómo debe pensar y cómo se tiene que sentir. Es algo que a mí no me interesa nada como creador ni como espectador», explica. «Creo que el teatro ha de ser una experiencia poética, que tiene una extraordinaria fuerza para suspender al espectador ante buenas preguntas. Ante preguntas que dividan al patio de butacas e incluso a cada espectador». En ese sentido, Mayorga confía en la escena como vehículo para evidenciar el laberinto en el que muchas veces nos movemos. «El arte, en general, y el teatro, en particular, debe ser capaz de representar lo complejo como complejo. Frente a las simplificaciones que nos rodean, el teatro debe tener capacidad para el despliegue, para el matiz, para llamar nuestra atención sobre aspectos que nos pasaban desapercibidos y que, en vez de hacernos las cosas más sencillas, nos las hacen más difíciles de pensar e incluso de sentir». (...) Mientras ensaya *El mago*, su monólogo *Intensamente azules* está de gira por España. Esta obra (...), se podrá ver en el Teatro Arriaga de Bilbao el martes 6 y el miércoles 7 de noviembre. César Sarachu, al que ya dirigió en Reikiavik, protagoniza la función. Mayorga, director aún incipiente, también había trabajado con García-Pérez y Sanchis. Continuar a su lado no es casual. «De algún modo sí está en mí la intención de formar una compañía». (...)